

LOS ÚLTIMOS DÍAS
DE GRACIELA REINHART

por

Carlos Burgaleta

Contacto: carburgaleta@yahoo.es
Propiedad Intelectual: M-006700/2006

PANTALLA EN NEGRO

Se escucha una voz femenina, cálida y madura. De fondo, el TRAQUETEO de una máquina de escribir.

GRACIELA (V.O.)
(con leve acento
argentino)

Ya han pasado dos años. Un tiempo estimable, aunque parece que aún insuficiente para lograr recordar qué sucedió, para comprender por qué decidimos terminar con todo. Intuyo que, de haber sobrevivido, Orlando habría echado la culpa a los políticos. Sí, yo también empiezo a creer que ellos fueron los grandes responsables de La Desintegración.

SERIE DE IMÁGENES TV

- A) Políticos discutiendo en la ONU.
- B) Manifestaciones multitudinarias.
- C) Políticos pronunciando encendidos mítines.
- D) Violentas revueltas callejeras.
- E) Maniobras militares.
- F) Una resplandeciente luz blanquecina que se expande en el horizonte.

EXT. ROMPIENTE - DÍA.

La punta de un pincel retoca algunas partes pintadas de un cuadro y da posteriormente vida a los rincones del lienzo aún incoloros.

GRACIELA (V.O.)
Pero todo eso ya no importa. Lo único que ahora me preocupa es esa niña...

(pausa)

Aparece todas las noches, y desde la primera vez que lo hizo no he vuelto a ser capaz de mirarla a la cara.

Un extenso rompiente de rocas sobre el que vuelan algunas gaviotas y contra el que chocan débiles olas. Es un día nublado.

Título sobreimpuesto: Costa de la Muerte, Galicia.

GRACIELA (V.O.)

Estaba desfigurada, totalmente abrasada. Ni siquiera alcancé a distinguir bien sus ojos, aunque sí lo suficiente como para darme cuenta del odio que transmitían. Un odio terrible. Terrible y profundo.

En uno de los extremos del rompiente, alguien pinta un cuadro sobre un caballete. Es una mujer madura, de pelo pajizo recogido en un moño y unas facciones suaves que empiezan a agrietarse por el paso de los años. Es GRACIELA, 60.

Con buen estilo y trazo preciso, Graciela traslada al lienzo el paisaje que tiene ante sus ojos: un mar gris y calmado sobre el que un velero permanece encallado a unos cincuenta metros de la costa.

GRACIELA (V.O.)

Es en parte por esto, por el terror que me produjo la forma en la que me miró aquella primera vez mientras me perseguía, por lo que no he vuelto a fijarme en sus ojos. Pero tampoco he vuelto a huir, al menos no de una manera física. Ahora buscó refugio en mi inconsciencia, una variante eficaz de la táctica del avestruz.

INT. SALÓN - DÍA

Salón a oscuras. La única luz procede de una pantalla enrollable sobre la que un viejo cinematógrafo proyecta una película familiar.

Acurrucada en un sofá y arropada con una gruesa manta, Graciela contempla la película mientras apura un humeante mate.

GRACIELA (V.O.)

La otra razón que me lleva a no mirarla es la lástima. Siento lástima por lo que esa pobre muchacha debe de estar sufriendo.

(MÁS)

GRACIELA (V.O.) (cont'd)

Aunque ya no pertenezca a este mundo, esas quemaduras, o el simple recuerdo de cómo se las produjo, han de suponer una terrible tortura para ella.

IMAGEN SUPER8 - Un hombre alto y espigado, ORLANDO, 40, sostiene en sus brazos a una NIÑA, 5. Ambos sonrían, ella menos efusivamente, y se besuquean.

GRACIELA (V.O.)

Yo también tuve una hija pequeña, al menos eso recuerdo vagamente. Cambiaría los años que me quedan de vida sólo por poder acordarme de su nombre. Algo me dice que también murió con padecimiento.

EXT. FACHADA CASA - NOCHE

Cae la noche sobre la costa. Un bungalow de dos plantas, construido en piedra clara, se levanta junto al rompiente de rocas. En su parte frontal sobresale una gran mampara de cristal que cubre la entrada, además de un balcón.

INT. SALON - NOCHE

El salón de nuevo, ahora más iluminado. Es una estancia de dimensiones medias, estilo rústico y pocos muebles.

En un rincón de la sala, una escalera sube hacia un piso superior. En el rincón opuesto, Graciela escribe en una arcaica máquina de escribir.

GRACIELA (V.O.)

Aparte de esta visita nocturna, no he visto a nadie más durante estos dos años. Me aterra pensar que pueda ser la única persona que haya quedado con vida en todo el planeta. Pero aún me aterra más preguntarme el por qué. ¿Por qué he sido yo la persona elegida para permanecer aquí?

Graciela extrae el folio mecanografiado y lo coloca boca abajo sobre un montoncito de hojas. Tras esto, observa un reloj digital colocado sobre la misma mesa en la que está trabajando.

El reloj marca las 23:50.

Graciela se pone en pie, coloca boca arriba la pila de folios y se marcha.

El primer folio es una página de portada que reza en mayúsculas: "MEMORIAS DEL POSTMUNDO".

INT. DORMITORIO PISO 1º/SALÓN - NOCHE

Dormitorio de reducidas dimensiones, también de estilo rústico. Sentada al borde de una cama doble, Graciela saca cuatro pequeñas cápsulas de un frasco y las traga con ayuda de un vaso de agua...

Un GEMIDO INFANTIL. Parece proceder del piso superior.

Graciela deja el vaso sobre una mesilla de noche, se pone en pie y camina hacia el salón. Tras detenerse junto a las escaleras que llevan al segundo piso, alza la vista...

El gemido infantil de nuevo, ahora acompañado de PASOS. Ambos sonidos provienen de la segunda planta.

Graciela mantiene la mirada fija en la parte superior de la escalera, oscura y desierta. Tras agarrar con fuerza la barandilla, coloca un pie sobre el primer escalón...

Otro gemido. Más pasos acercándose...

Graciela baja la mirada y suspira. Después retira el pie del escalón y regresa al dormitorio.

Tras abrir un cajón de la mesilla de noche, saca una tira de algodón y una pequeña botella de cloroformo.

El gemido infantil sigue aproximándose mientras los pasos bajan pesadamente por la escalera...

Graciela empapa el algodón en cloroformo, deja la botella sobre la mesilla y se tumba en la cama. Después se lleva el algodón a la nariz e inhala profundamente. Pronto sus párpados empiezan a cerrarse.

Los pasos terminan de bajar la escalera y se acercan a la puerta entornada del dormitorio. Se escucha otra vez el gemido infantil.

La puerta comienza a abrirse lentamente, produciendo un inquietante CHIRRIDO...

Graciela cierra completamente los ojos, desvanecida.

SUEÑO-FLASHBACK - EXT. FACHADA CASA - DÍA

VISTA SUBJETIVA GRACIELA

Frente a la puerta de la casa, Graciela aguarda junto a un coche que permanece aparcado. ORLANDO, 70, saca tres bidones de agua del maletero del automóvil.

ORLANDO

Lo acaban de anunciar en la radio, dicen que van a responder al ataque. Es cuestión de horas.

Orlando le tiende nerviosamente los bidones.

ORLANDO

Lleva esto al sótano y espérame allí, voy a por más provisiones. No abrás hasta que regrese.

Orlando cierra el maletero, vuelve a entrar al coche y arranca. El vehículo se aleja.

SUEÑO-FLASHBACK - INT. SÓTANO - DÍA

VISTA SUBJETIVA GRACIELA

Graciela cierra con pasadores una gruesa puerta. Después agarra los bidones y desciende una escalera que lleva hasta un sótano dotado de un generador eléctrico y anaqueles que acumulan decenas de latas y botellas.

Tras dejar los bidones sobre una larga mesa de comedor, se gira hacia la puerta y la observa desde abajo mientras respira agitadamente.

Un ZUMBIDO grave y lejano empieza a aproximarse lenta y progresivamente...

Instantes después, se escucha un gran ESTRUENDO mientras una deslumbrante luz blanquecina cubre la pantalla.

VUELTA AL PRESENTE

INT. DORMITORIO PISO 1º - DÍA

Graciela despierta de golpe en su cama, angustiada y empapada en sudor. Poco a poco, va volviendo a la realidad y tranquilizándose.